

*¡antifascistas de todos los países, uníos*



# VICTORIA!



ORGANO DE LA 24 BRIGADA MIXTA

Año I

Madrid, 7 de de Agosto 1937

Núm. 10

PARA TODA LA BRIGADA

## LECCIONES

### DE LA GUERRA

La guerra nos ofrece diariamente experiencias, enseñanzas que debemos recoger y aplicar. Las últimas operaciones realizadas en el Centro nos ofrecen con toda seguridad la enseñanza más provechosa para el desarrollo de futuras operaciones.

Hay que consignar, en primer lugar, la ofensiva que nuestras tropas han desarrollado en dicho Sector: ofensiva arrolladora, eficaz, resultado de una serie de factores que son los que determinan el triunfo: organización, disciplina y espíritu de combate. Ofensiva en la que nuestras tropas rompieron las líneas enemigas en una considerable extensión, adentrándose muchos kilómetros en «su» terreno. Tras estos días de avance, el enemigo, en un verdadero alarde de elementos bélicos, acumula en este sector el máximo de efectivos militares, lanzándose a la contraofensiva con la mayor violencia, con la más grande dureza que se registra en la historia de la guerra. El resultado de esta contraofensiva ha sido rotundamente desastroso para el enemigo, que teniendo que paralizar sus actividades en todos los demás frentes para acumular en el Centro lo mejor de su ejército y gran cantidad de material, ha dejado millares de cadáveres en el campo y ha perdido y sufrido el desgaste de su material de guerra.

Después de estas tremendas batallas, nosotros decimos: nuestro pueblo, con el Frente Popular, es no sólo merecedor del triunfo; nuestro pueblo, con su gran joven Ejército popular, ES CAPAZ DE VENCER, ha demostrado definitivamente ser capaz de aniquilar a los ejércitos fascistas y quebrar para siempre las ilusiones de los invasores y sus agentes nacionales.

Al mismo tiempo que nosotros saludamos enfervorizados a los heroicos y gloriosos combatientes del sector de la Sierra; de la defensa de Madrid, al 5º Cuerpo de Ejército, a la 11ª División, a la 14ª, etc., afirmamos: nuestros bravos combatientes, nuestra querida 24ª Brigada es digna hermana de los que supieron quebrantar lo más fuerte del ejército de los asesinos del pueblo español y arrebatárle muchos kilómetros y varios pueblos. Pero queremos que sea más digna aún; es decir, que las supere si cabe.

Por eso, y sobre la base de la riquísima experiencia vivida, y particularmente sobre la base de las enseñanzas que nos brindan aquellas unidades, señalamos las directrices principales de nuestras más urgentes tareas: organización perfecta, disciplina de acero e instrucción interna en la táctica de la ofensiva; debemos aprender la técnica de la guerra y de la victoria; **TENEMOS QUE APRENDER A AVANZAR, A ATACAR, A ASALTAR.**

Están señalados claramente tres objetivos concretos, previos, urgentes. Los conseguiremos. Nuestros valientes y conscientes soldados, los bravos y alegres campesinos andaluces, los obreros madrileños que de la última quinta se han incorporado a nuestra



Brigada SON NUESTRA PRIMERA AYUDA. Venceremos todos los obstáculos, pasaremos por sobre ellos. El entusiasmo, la buena voluntad, el dinamismo de nuestros cuadros de mando, de nuestros comisarios y delegados, de nuestros soldados, todo puesto en juego con una noble emulación antifascista, liquidará las dificultades que haya.

**Y DECIMOS MAS: EN EL CUMPLIMIENTO URGENTE DE LOS OBJETIVOS MARCADOS, Y PRECISAMENTE PARA ASEGURAR SU CUMPLIMIENTO, DESPLAZAREMOS A TODO EL QUE, YA SEA POR DESLEALTAD O POR LA TIBIEZA DE SU LEALTAD, YA SEA POR INCOMPRESION DE LAS CARACTERISTICAS ACTUALES DE NUESTRA GUERRA, YA SEA POR INEPTITUD O SIMPLEMENTE POR INCAPACIDAD FISICA, CONSTITUYA UN ENTORPECIMIENTO O UNA LAGUNA EN EL CAMINO EXIGIDO PARA NUESTRA VICTORIA Y AQUI TRAZADO.**



# GUERRA DE INDEPENDENCIA Y DE EXTERMINIO

Los momentos que atravesamos son de vida o muerte para España. Serán de vida, indudablemente. Un pueblo como el nuestro, al que asisten la razón y la fuerza, que tiene confianza en sí mismo, que está dispuesto a los mayores sacrificios para conseguir la victoria, no puede morir.

No olvidemos, sin embargo, que imperialismos extranjeros lanzan furibundas amenazas contra nuestra Patria. Los generales cerriles de inteligencia y ruines de corazón, al darse cuenta de su impotencia y de su rotundo fracaso, no dudaron en añadir nueva y mayor traición a la consumada el 18 de julio. Vieron que se hundían irremisiblemente. En pocos meses, tal vez semanas, el proletariado español hubiera acabado con ellos. Sus desesperadas llamadas de socorro encontraron eco en los países fascistas de Europa, que no esperaban otra cosa para satisfacer sus ambiciones, desplegar sus ansias imperialistas, lanzar a sus pueblos a locas aventuras y buscar remedio a su pésima situación económica y política. Se consumó la venta miserable. Hitler y Mussolini empezaron a enviar material de guerra y divisiones íntegras de sus Ejércitos. No vienen a salvar a Franco. Vienen a hundir a España. A anularla en el concierto de las naciones. Vienen a saquear nuestro país, a apoderarse de las riquezas del subsuelo español, de sus industrias, de sus campos. Vienen para situarse ventajosamente en el litoral Mediterráneo y Atlántico.

El odio que Alemania e Italia sienten hacia la España republicana están pregonándolo descaradamente hace muchos meses. Pero, en realidad, no sienten mucha mayor simpatía hacia la España rebelde. ¿Pruebas? La forma despectiva y tiránica con que los mandos extranjeros tratan a los españoles, sujetos al fascio, a los jefes del Ejército, al mismo Franco. Todos no son más que marionetas, que no pueden moverse sino al dictado de los caprichos de los eunucos que Hitler y Mussolini les han mandado. Incluso policía alemana actúa en la retaguardia facciosa.

Si los traidores lograran ganar la guerra, lo cual ni remotamente puede suceder, al día siguiente de nuestro exterminio, seguiría el de todos los españoles del otro lado que no se mostrasen absolutamente sumisos a todo género de vejaciones. España sería colonia de Alemania e Italia, que se repartirían nuestro suelo, nuestros productos, nuestros tesoros. Conocidas son las declaraciones de Hitler con motivo de la ofensiva sobre Bilbao. "De Euzkadi—dijo—nos interesa ahora extraordinariamente la zona minera". Y confirmando las palabras con los hechos—las Agencias lo comunican—, salen todos los días del puerto de Bilbao barcos alemanes cargados de mineral, rumbo a Hamburgo.

Además, los puestos de dirección y de responsabilidad serían, sin excepción, ocupados por los perros de presa de aquellos tiranos. Con pretexto de la densidad de población de sus naciones, enviarían millo-

nes de sus súbditos, a los cuales entregarían nuestros campos, nuestras fábricas, nuestros hogares, nuestras mujeres...

Por ello, la guerra que sostenemos no es la guerra civil, ni es solamente lucha de contenido social y revolucionario para la emancipación de los oprimidos por la sed de oro y ambición capitalista de sus conciudadanos. Es también, en grado eminente, guerra de independencia nacional.

Las armas nos esperan; las empuñamos con energía, y no caerán de nuestras manos, porque defendemos los sagrados derechos del pueblo, al mismo tiempo que los inviolables derechos de la Patria.

La contienda es atroz. La lucha, a muerte. Desde que los invasores han hecho invasión de nuestro suelo, nuestra dignidad de hombres y de españoles no puede quedar satisfecha hasta la extinción total de los bárbaros que lo están devastando y de todos sus cómplices. No caben pactos ni transacciones, ni componendas ni paces vergonzosas. España ha de vencer netamente. No debemos dar tregua a nuestros brazos ni pueden saciarse nuestros pechos, sedientos de noble venganza. Son gravísimos los ultrajes que se nos han inferido, muchas las víctimas inocentes, asesinadas vilmente por la metralla alemana e italiana. Innumerables los camaradas caídos en el campo del honor nacional para que nuestra memoria olvide tantos y tan grandes crímenes.

Por la forma con que las huestes mercenarias y sus aliados vienen portándose, podemos deducir cuál sería nuestra suerte el día que flaquease nuestro ardor. Morir sin honra, fusilados a montones, asesinados por la espalda, sepultados como inmundicia. Camaradas, nuestra vida es preciosa. La ofrecemos serenamente por la causa de la cual somos valerosos soldados. Pero a buen precio; al precio en que se estima la vida de un hombre honrado y de un español consciente. No todos hemos de morir para alcanzar el triunfo. Si fuera necesario, moriríamos todos. Morirán ellos, los traidores, porque cada existencia truncada de uno de nuestros hermanos, llevará por delante triple número de bribones.

Es mil veces preferible que la muerte nos cierre los ojos corriendo adelante, al asalto y a la conquista de las posiciones enemigas, abrasados por la llama del ideal, que morir cobardemente ante la tapia de ejecución o lentamente en la triste frialdad de una mazmorra, o de hambre y a latigazos por el sadismo de los canallas nacionales y extranjeros.

Que nuestras compañeras, que las mujeres españolas, no puedan tildarnos jamás de gallinas ni de traidores. Que no puedan aplicarnos las palabras que a Boabdil dijo su madre, al entregar la ciudad de Granada: "Lloro como mujer, ya que no supiste defenderme como hombre".

Soldados del Ejército del pueblo español: los ojos nos han sido dado para derramar lágrimas de cocodrilo. Nuestros ojos centellean para recoger la imagen del enemigo, guiarnos en su persecución y enfren-

arnos valerosamente con cualquiera clase de peligros. Nuestros ojos vislumbran ya porvenir feliz para España y sus auténticos hijos. Nuestros propios ojos, o los de nuestros hermanos de lucha e ideal, verán la libertad del pueblo, la independencia de la Patria y el exterminio de los infames que corroen sus entrañas.

Así es nuestra guerra. Contraponen enemigos irreconciliables. Si dejásemos que la iniciativa corriera a cargo de los que nos odian, con odio mortal, ninguno de nosotros sobreviviría al desastre de la nación española. Tensos, pues, nuestros músculos. Vibrante nuestro espíritu. A la lucha con brío, con emoción, con sentimiento de bravura sin límite y de guerra sin cuartel, para aplastar total y definitivamente a cuantos han dado a nuestra contienda carácter de guerra de independencia.

CARLOS SANZ

Comisario de la 5.ª División.

## EJEMPLO A IMITAR

La Sección de Armamento y Municionamiento de esta Brigada, dando prueba de la importancia que concede al desarrollo de la cultura y de su convicción en que la guerra no se gana solamente con las armas, ha iniciado una suscripción para adquirir un **ALTAVOZ DEL FRENTE** para la Brigada, el cual servirá—aparte sus fines culturales—para hablar al enemigo desde nuestras líneas, haciéndoles ver a los que allí luchan engañados que su puesto está junto a nosotros. Digna de todo elogio esta iniciativa de la Sección de Armamento y Municionamiento, brindamos el ejemplo a las demás unidades de la Brigada.

### SUSCRIPCION

Tenientes: Juan García Jiménez, 60 pesetas; Adelino Gómez Cañadas, 25.

Maestros armeros: Antonio Pascual Pérez, 25 pesetas; Francisco Sola Cruz, 25; José Caballero García, 25; José Cantero Pedrosa, 25.

Sargentos: Rafael Moisés Serrano Gámez, 30 pesetas; Antonio Canales Rubio, 25.

Conductores: Enrique Izquierdo Ibáñez, 25 pesetas; Miguel Díez Muñoz, 25.

Miliciano de la Cultura: Pedro Reche Gomis, 20 pesetas.

Delegado político: Francisco Garrido Cano, 30 pesetas.

Cabos: Antonio González Guerrero, 25 pesetas; Manuel Ramírez García, 20.

Soldados: Antonio Jiménez Muñoz, 30 pesetas; Santiago Romero Pérez, 30; José García Soler, 15; Antonio Frías Álvarez, 20; Manuel Cabo Expósito, 20; Andrés Perea Fernández, 15; Antonio Hinojosa Hidalgo, 15; Joaquín Prim Viñas, 20; Vicente Rojano Arriero, 25; Rafael Rojano Arriero, 25; Manuel Ortiz Ariza, 20; Saturnino Arévalo Garrido, 20; José Expósito Jiménez, 20; Antonio Jiménez Rodríguez, 20; Juan Galisteo Jiménez, 15; Rafael Hinojosa Hidalgo, 15 pesetas.

Asciende lo recaudado por esta Sección de Armamento a la cantidad de 710 pesetas.

El jefe de los Servicios veterinarios de esta Brigada ha entregado para el mismo fin 50 pesetas.

\* \* \*

NOTA.—A la hora de cerrar nuestra edición nos enteramos de que el ejemplo ha cundido ya en algunas unidades, las cuales están realizando sus respectivas colectas.



UNA TAREA URGENTE PARA NUESTRA BRIGADA

# APRENDER A ATACAR

Las hordas del crimen enviadas a España por Hitler y Mussolini realizan esfuerzos inauditos para mantenerse en las posiciones que hasta aquí han ocupado, de donde las va desalojando nuestro joven y potente Ejército popular.

Pero, a pesar de todos los esfuerzos que realicen, hemos de pasar por encima de ellos, aplastándolos sin piedad. Con odio concentrado, por sus crímenes horribles. Con la decisión firme e inquebrantable de liberar nuestra Patria.

Al heroísmo, al valor de nuestros combatientes, han de acompañar la preparación y el conocimiento del arte militar. Tenemos la experiencia de las antiguas milicias, que, preñadas de arrojo y de coraje, perdían terreno constantemente porque desconocían la técnica de la guerra.

Cada jefe ha de tener un concepto exacto de su responsabilidad y hacer de cada soldado nuestro un perfecto combatiente que nada ignore de la táctica, de los métodos de ofensiva: desde los jefes de escuadra a los jefes de batallón.

Hay que elevar la capacidad de nuestros soldados, de las clases, de los oficiales. Ningún combatiente de nuestra Brigada debe ignorar el manejo de la ametralladora, de las bombas de mano, del fusil con la bayoneta calada. Cada uno, jefe o soldado, ha de conocer cuál es el puesto que debe ocupar en cada movimiento. Los jefes de batallón, de compañía, de sección, sabiendo hacer marchar a sus unidades a la conquista de los objetivos señalados; los jefes de pelotón y de escuadra, señalando a cada soldado a su mando la mejor manera de avanzar en perfecto orden.

He ahí nuestra tarea urgente: educar a nuestra Brigada en la moral y en la táctica de la ofensiva; de la ofensiva que ha de arrojar del suelo patrio a los invasores, castigándolos duramente por sus crímenes, y que ha de asegurarnos un mañana de paz y de trabajo.

## SOBRE LA MARCHA

La guerra que actualmente sostenemos contra el fascismo nacional e internacional nos ha venido a demostrar el importantísimo papel que los medios de transporte, y en particular el automóvil, desempeñan en ella. No hay que ser ningún técnico en cuestiones militares para comprender que el éxito de una operación muchas veces depende de que llegue oportunamente el camión de municiones, el que conduce tropa de refuerzo o el que en un momento dado ha de transportar a la línea de fuego la máquina precisa para resolver una difícil situación.

Y hasta ahora no hemos tratado de que nuestros camaradas, los que tan abnegadamente dan el pecho frente al invasor, sufriendo además las inclemencias del tiempo, también necesitan tener a su debido tiempo el alimento, el agua y todo lo necesario para luchar en las condiciones físicas que requiere el esfuerzo que realizan.

Pues si comprendemos esto, ¿cuál es la misión de los que componemos el Cuerpo de Transportes? Nuestra misión es hacer el máximo esfuerzo para que el servicio esté debidamente atendido, multiplicar nuestra actividad y no darnos momento de descanso mientras no esté resuelta la más pequeña deficiencia.

La causa que defendemos bien merece todos los sacrificios que hayamos de hacer. Veamos ahora concretamente qué podemos hacer para que con el material de que dispongamos estén cubiertas las necesidades de la unidad a que pertenecemos y, si es preciso, ayudar a las demás.

En primer lugar, es de una absoluta necesidad que los vehículos no anden más kilómetros que los estrictamente necesarios para realizar el servicio que se les ha encomendado. Pues se da el caso lamentable de salir con una misión determinada, y una vez en la carretera alargar el itinerario por conveniencias particulares, sin tener en cuenta

el supremo interés: ganar la guerra. Esto, camaradas, somos nosotros los que hemos de evitarlo.

También es muy importante no sobrecargar los camiones, pues esto trae consigo el deterioro prematuro de las cubiertas, además de exponerlos a averías mucho más serias.

Por último, el conductor debe tener en cuenta que, igual que el camarada de la trinchera aprovecha los momentos de descanso para limpiar y engrasar su fusil, él tiene la obligación de tener siempre limpio y engrasado el vehículo que tenga asignado. Cuando note algo anormal en su funcionamiento, comunicarlo inmediatamente a los encargados de repararlo, y si fuera avería de fácil solución en la carretera, procurar solucionarla y no esperar llegar al taller, para evitar que ésta se agrande y sea más costosa y difícil su solución.

¡Camaradas de Transportes! Si queremos ser dignos de figurar en el Ejército popular, tenemos que demostrar sobre la práctica que no regateamos esfuerzo alguno con tal de tener perfectamente atendido un servicio de tan vital importancia para conseguir el triunfo definitivo como el que tenemos encomendado.

JOAQUÍN CONTRERAS  
Mecánico de la Sección de Transportes  
de la 24.ª Brigada.



No debéis descuidar el aprendizaje de la técnica. De este modo se aumentará la potencialidad de nuestro Ejército. Tratad de conocer a fondo las características del arma, su funcionamiento, su manejo, para que de esta manera nuestras armas, las armas del Ejército popular, adquieran en vuestras manos el más alto exponente ofensivo.

## LABOR DEL COMISARIADO

Durante la semana anterior, los comisarios y delegados políticos de todas las unidades de esta Brigada han desarrollado los temas siguientes:

Día 26.—Necesidad de preparación para la ofensiva.

Día 27.—Vigilancia y disciplina en nuestras filas.

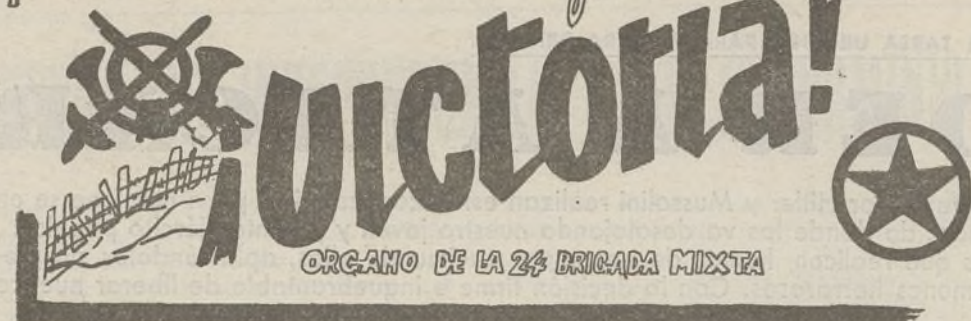
Día 28.—Carácter de nuestra disciplina.

Día 29.—Qué significan los comisarios en nuestro Ejército.

Día 30.—La cultura debe ser una de las principales características de nuestro Ejército.



*¡antifascistas de todos los países, uníos*



## CULTURA

BALANCE DE JULIO DE 1937

«Ni un analfabeto en nuestra 24ª Brigada.» Tal es la consigna que los camaradas milicianos de la Cultura nos hemos conjurado. El mes de julio ha sido un poco azaroso, debido a los traslados y combates, con lo cual los maestros quedamos un tanto decepcionados al no poder conseguir que al finalizar dicho mes finalizase también entre nuestros combatientes el analfabetismo; pero esto no nos hace retroceder en nuestros propósitos; además, la estadística abajo publicada arroja una disminución de los analfabetos (45 por 100), con lo cual queda en pie y adelante la cuestión de la cultura en nuestras filas. El 3.º Batallón, como lo indica la estadística, es el que más esfuerzo ha hecho en este sentido.

Camaradas maestros, comisarios y alumnos que asistís a las clases, la labor cultural es de todos; todos estamos interesados en ella; debéis ayudarnos en esta tarea, convencidos de que prestáis una de las mejores ayudas a la causa antifascista; si es muy grande combatir al enemigo con el fusil en la mano, no lo es menos ganarle la batalla de la cultura, que siempre pusieron tan fuera de nuestro alcance. Un Ejército valiente, disciplinado y consciente es lo que nos proponemos al imponer la Cultura.

A. FUENTESECA

Miliciano de Cultura de la 24.ª Brigada.

<i>Anal.</i> 63 <i>sem.</i> 222 <i>M. Pul.</i> 138	<i>Anal.</i> 100 <i>sem.</i> 208 <i>M. Pul.</i> 223	<i>Anal.</i> 38 <i>sem.</i> 90 <i>M. Pul.</i> 215	<i>Anal.</i> 50 <i>sem.</i> 126 <i>M. Pul.</i> 213	<i>Anal.</i> 24 <i>sem.</i> 49 <i>M. Pul.</i> 182
1.º B.º	2.º B.º	3.º B.º	4.º B.º	<i>Seg.ª B.º</i> <i>Quint.ª B.º</i>

## LOS GUERRILLEROS

¡Oh, Brigada veinticuatro,  
que presumes con salero  
porque a tus valientes hombres  
los admira el mundo entero!

Y salen en los periódicos:  
los comenta el "Mundo Obrero";  
por ser sanos campesinos,  
se hacen valientes guerreros.

Porque luchan por sus tierras  
y por el cariño al suelo,  
por ser "labrás" por sus padres,  
"cultivás" por sus abuelos  
y tenerlas que dejar  
por Franco y sus compañeros.

No me importa que se pierdan

regadíos ni secanos;  
me importa ganar la guerra,  
rescatar a mis hermanos  
y quitarles la opresión  
de verdugos italianos.

Mussolini ha "fracasao";  
la Brigada veinticuatro  
los ha "dejao clareaos".

Peleando en las trincheras  
no hay león que se compare  
con indignación de fiera  
"pa" dejar a España libre  
de esa canalla extranjera.

MIGUEL ALMONACID,  
"EL BUQUE"

Con voluntad se vencen los  
obstáculos; con la razón, la  
injusticia; con disciplina,  
la guerra.

## DEBEMOS INSTRUIRNOS

El tema que me induce a escribir este pequeño artículo debe ser estudiado por vosotros, y veréis en qué términos me baso más justos y más verdaderamente revolucionarios.

Hoy, los trabajadores manuales, exactamente igual los de las ciudades que los del campo, carecemos de una cultura, unos, y otros, apenas saben deletrear las primeras letras del abecedario. Esto, camaradas, es debido a los Gobiernos capitalistas, que dándose cuenta de lo que representaba para ellos que el pueblo estudiara y llegase a alcanzar un grado de cultura, restringía las escuelas y las reservaba para las clases adineradas. Hoy, al contrario, nuestro Gobierno, necesitando un pueblo culto, para que a la vez que aplaste al fascismo, haga una transformación social y revolucionaria en todos los factores de la industria, de las artes y de las leyes, se esfuerza en darle una expansión liberal democrática a la enseñanza y la lleva lo mismo a los pueblos que a las trincheras, para que nosotros en todos los sitios donde nos hallemos, la podamos encontrar. ¿Qué hace falta para que nosotros la lleguemos a poseer? Que nos demos cuenta lo necesaria que nos es en estos momentos, cuando todos los destinos de nuestra nación están regidos por los obreros y campesinos, y que en un día próximo, después de derrotar al fascismo invasor, seamos nosotros, los combatientes, capaces de hacernos cargo de todo el armazón social y económico de nuestra nueva sociedad, por ser los únicos que sabemos mejor el trabajo que nos ha costado llegar a implantarla y por ser los verdaderamente interesados en que no se desvíe de los cauces revolucionarios que se le ha dado.

Camaradas: este y no otro es el verdadero interés que se ha tomado nuestro ministro de Instrucción pública Jesús Hernández. ¿Qué debemos hacer nosotros para colaborar en su obra verdaderamente revolucionaria? Lo siguiente: asistir con entusiasmo todos los días a la escuela de analfabetos y de segunda enseñanza, y ponernos a estudiar con el mayor interés. Veréis cómo en muy poco tiempo esa obra magna dará un verdadero fruto, que vosotros seréis los primeros en recoger, y después lo aportaréis a nuestra nueva sociedad para beneficio colectivo de toda la Humanidad.

FRANCISCO GONZALEZ,  
Delegado político de la 3.ª Compañía del 94 Batallón.